



POETAS PERONISTAS

POEMAS

DE LA RESISTENCIA

POEMAS DE LA RESISTENCIA /// ANTOLOGIA POETAS PERONISTAS

CB014



Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación



CLARA BETER EDICIONES

POEMAS DE LA RESISTENCIA

—ANTOLOGÍA—

Poetas Peronistas

Clara Beter ediciones

Poemas de la resistencia / Natasha Deligiannis ... [et al.] ; compilado por Natasha Deligiannis. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Clara Beter Ediciones, 2016.
64 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-46080-4-8

1. Antología de Poesía. 2. Poesía. 3. Poesía Argentina Contemporánea. I. Deligiannis, Natasha II. Deligiannis, Natasha, comp.
CDD 861

Fecha de catalogación: abril 2016

Selección y prólogo: **Natasha Deligiannis**

Diseño de cubierta: **Julieta Grynblat**

Imagen de Cubierta: **Grono De Luca**

Diseño de interiores: **Julieta Grynblat**

Edición y corrección: **Flor Codagnone, Lucía Buceta, Natasha Deligiannis y Sergio Minore**

1º edición: abril 2016

© Clara Beter ediciones, 2016

Contacto: somospoetasperonistas@gmail.com

<https://poetasperonistas.wordpress.com/>

ISBN Nº 978-987-46080-4-8

Esta edición de 250 ejemplares se terminó de imprimir en Cooperativa Obrera Gráfica Campichuelo Ltda., Campichuelo 533, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el mes de abril de 2016.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida en manera alguna por ningún medio sin permiso previo del autor

/// LOS POETAS RESISTIMOS ///

¿Qué pueden tener en común un reconocido escritor de la llamada "Generación del '90" y otro casi inédito, nacido en los '90? Ese movimiento amplio y dinámico que es el peronismo. Bajo ese impulso, un puñado de autores decidieron salir del clóset de la soledad y juntarse para armar algo que no fuera una entelequia y que los representara. Así, en el invierno de 2014, nació el colectivo de escritores "Poetas Peronistas". Desde entonces, todos los meses realizamos actividades para homenajear a figuras de la literatura y la militancia (o de ambas, claro). En 2015 sumamos a nuestras andanzas un taller literario para adolescentes en el Espacio Cultural Nuestros Hijos (ex ESMA), en el que trabajamos con las vidas y las obras de Urondo, Conti, Oesterheld y Santoro. También participamos en marchas, a veces entregando "panfletos poéticos". Estuvimos en muchos lugares leyendo, desde unidades básicas, centros culturales y parroquias villeras, hasta Tecnópolis y el Centro Cultural Kirchner. Lo que nos compromete es la batalla cultural contra el olvido y a favor del pueblo. Nuestro espíritu es colectivo porque creemos que solos no se puede alcanzar un sueño.

En esta primera publicación nos propusimos hablar de la resistencia a través de la poesía porque creemos que son tiempos de resistir (casi siempre) al egoísmo, al neoliberalismo, a la tristeza, al odio. Por eso, propusimos una convocatoria en las redes sociales llamando a poetas de todo el país a escribir. De los muchos poemas que nos llegaron durante los dos meses que duró, seleccionamos los que más nos gustaron y acá estamos. Esta antología es la primera de muchos libros por venir, cargados de literatura y política, porque son inescindibles. La historia no nos deja mentir. Léanlos a Rodolfo Walsh, a Ana María Ponce, a Alicia Eguren de Cooke, a Leopoldo Marechal, a Juan Gelman, y la lista es tan larga y crece.

Queremos agradecer al Ministerio de Cultura de la Nación, en la gestión de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, por brindarnos la posibilidad de publicar este libro mediante el subsidio del programa "Puntos de Cultura". Aprovechamos el espacio para exigir la reincorporación de los trabajadores despedidos en la nueva gestión. Necesitamos un Estado presente que garantice el acceso a la cultura.

Agradecemos también a la imprenta Gráfica Campichuelo, a Clara Beter ediciones, a las diseñadoras Julieta Grynblat y Julieta Torresi, a la responsable del área de Letras del ECuNHí, Lucía Buceta, y al artista Grone De Luca, por su colaboración en la materialización de este sueño.

/// LA POESÍA TAMBIÉN ES POLÍTICA ///

A veces no nos damos cuenta de cuántas cosas se pueden decir con el arte, con la poesía; cuántas cosas se pueden decir con la escritura.

No sé si todos los que lean este libro van a poder entender a estos hombres y mujeres tan jugados, tan entregados, que amaron su patria, y que, entre todo eso, también fueron capaces de escribir poesía.

Es un mensaje directo para algunos que hoy se cansan de hacer política: los poetas revolucionarios que fueron desaparecidos hacían política todo el tiempo, también escribiendo poesía. Es una maravilla que hoy podamos tener este libro en nuestras manos.

Me gustaría que los compañeros que editan el libro dieran algunas clases para los pibes jóvenes, explicando cada poesía, porque no sé si todos las van a entender, pero estoy segura de que los que editaron y recopilaron este libro las van a poder explicar muy bien, sobre todo a los pibes jóvenes, que están desilusionados con lo que pasa.

Hace falta leer a estos poetas para darnos cuenta de que la revolución empieza cada mañana cuando nos despertamos.

—

Hebe de Bonafini

Presidenta de la Asociación

Madres de Plaza de Mayo

/// POESÍA HOY ///

En 1974, el poeta (editor, vendedor, pintor de brocha gorda, preceptor y sindicalista) Roberto Santoro declaraba: “Hay poetas y poetas. Hay compromisos y casamientos, reformas y revoluciones. Hay quien está comprometido con la literatura, o con la belleza o con las formas de la métrica. Pero sólo con ellas. Hay también otros que, conociendo la necesidad de profundizar en el nada fácil oficio de la palabra, comprometen su vida, tratando de sumar a las luchas del pueblo una palabra caliente, que se necesita, que sirva, que sea revolucionaria”. Más de cuarenta años después, un colectivo de artistas —los *Poetas Peronistas*— toma estas palabras como propias y las convierte en proyecto literario y político. O político y literario. Porque deciden escribir como eso que son y que quieren ser: poetas y militantes, trabajadores y artistas, sujetos y colectivo, cuerpo y palabra. Porque, tal como decía Santoro, “lo que importa es ser uno cuando se vive y ser el mismo cuando se escribe”.

El Espacio Cultural Nuestros Hijos, de las Madres de Plaza de Mayo, se enorgullece de ser parte de esta convocatoria federal que nos ha permitido oír (y hacer oír) las voces de muchos compañeros y compañeras que, al igual que nosotros, comprenden que el lenguaje es un territorio en disputa y que la batalla cultural es la madre de todas las batallas. En esta línea, debemos destacar que estos textos hoy son libro gracias al apoyo del Ministerio de Cultura de la Nación (gestión ministra Teresa Parodi), y a un Estado que supo desarrollar políticas públicas para garantizar el acceso igualitario a los bienes culturales y que, a su vez, tomó partido en los circuitos de producción y de circulación de esos bienes, para que los ciudadanos no sólo fuésemos espectadores sino también hacedores.

En el ECuNHí —que es un espacio cultural emplazado en el ex centro clandestino de detención ESMA— creemos que la mejor manera de resistir es desde la creatividad: poner luz donde hubo sombra, vida donde hubo miedo. Hoy, cuando recibir y dar esa “palabra caliente” de la que hablaba Santoro se vuelve urgencia, nace este libro, como un manifiesto, una esperanza, un pan. Como una trinchera. Como un horizonte nuevo.

—

Lucía Buceta

Coord. área de Letras - Espacio Cultural Nuestros Hijos

Matías Ávalos (Resistencia, 1992). Estudiante del profesorado de Letras en la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

||8

Cuentan que la libertad
tiraba del hilo de la gran memoria
y desenterraba huesos
que también son hijos
loca la llamaron loca
porque abrazaba con
la voz con los órganos
con eso que
a veces es un sustantivo
y otras un árbol que
grita nombres junto
al río podrido de la plata
la libertad puede ser un
nombre como Estela
una mujer como Estela
que tira del hilo de
la gran memoria
y va sacando hijitos
mojados y bravos
desenterrados de sí mismos
huérfanos de manos
y leches y cunas
cuentan que ella vive y muere
en muertos llenos
de tierra muertos
llenos de pueblo
que nace en cada rostro
regresado
que respira balas de
todavía y de noche
cuentan que Estela
tiraba del hilo de
la gran memoria
y el pueblo la abrazó.
en una sonora

plaza con palomas
hermanos y nietos
cuentan que está alegre
cuando llora
cuentan que le quita el
sueño a la muerte.

Julián Axat (La Plata, 1976). Publicó *Peso formidable* (Zama, 2003), *Servarios* (Zama, 2005), *Médium* (Paraíso, 2006), *Ylumynarya* (De la talita dorada, 2008), *Neo* (El Suri Porfiado Ediciones, 2012), *Musulmán o biopoética* (De la talita dorada, 2013) y *Rimbaud en la CGT* (De la talita dorada, 2014). Participó de las antologías *Si Hamlet duda, le daremos muerte* (De la talita dorada, 2010) y *La Plata Spoon River* (De la talita dorada, 2014). Sus poemas han sido traducidos al francés, portugués, italiano e inglés.

TODXS LAS PATAS ENFUENTADAS

Las patas en la fuente
Las patas en la alfombra
Las patas en el cielo
Las patas en el barro
Las patas en el sótano
Las patas en el sueño
Las patas en los choris
Las patas en las vísceras
Las patas en el tango
Las patas en el country
Las patas en el agua
Las patas en la fábrica
Las patas en el fuego
Las patas en las urnas
Las patas en el parquet
Las patas en la mierda
Las patas en el salón
Las patas en el trigo
Las patas en los traidores
Las patas en las masas
Las patas en los leales
Las patas en la izquierda
Las patas en el vino
Las patas en la derecha
Las patas en alpargatas
Las patas en los libros
Las patas en el hambre
Las patas en el cajón
Las patas en la verdad
Las patas en el clero
Las patas en la realidad
Las patas en la mentira

Las patas en el cadáver
Las patas en la memoria
Las patas en lo surreal
Las patas en la desmemoria
Las patas en la revolución
Las patas sobre el capital
Las patas en la Historia
Las patas de la Bonaerense
Las patas del pato
Las patas en los gorilas
Las patas con olor a patas
Las patas en la sopa
Las patas en la poesía

Hebe de Bonafini (Ensenada, 1928). Es una activista argentina por los derechos humanos y una de las fundadoras de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, organización de madres de detenidos-desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar, de la cual dependen un instituto universitario nacional, un periódico, una radio, una casa cultural, una librería y un centro cultural donde antes se encontraba el centro clandestino ESMA.

LA CARPA

Tirada sobre el suelo limpio doblada en muchos pedazos verde como todas estoy esperando que los peones vengan a pararme ya colocaron el palo principal a hora están pasando por mis ojales las sogas que harán de tientos fuertes para sostenerme estoy contenta porque esta noche cuando suenen las 9 se abrirán mis puertas que son mis entrañas y entrarán cientos de chicos alegres y ansiosos para ver la función los tigres leones y osos están afuera los payasos en sus camarines se pintan enormes bocazas y sobre sus mejillas una lágrima los trapeceistas llenos de miedo disimulado se preparan para saltar mallas ajustadas corseletes brillantes zapatitos livianos el sol calentó mi cuerpo y ahora con la noche siento la humedad que chorrea en agua hasta mojar el pasto ese pasto tan pisoteado detrás de mí el dueño del circo viejo cansado pero soñador charla con los peones y se preocupa por mí dice ¿estará bien armada, las tiras bien puestas, las salidas y entradas vigiladas? Lo que no sabe don Anselmo es que yo cuando me mueve el viento aflojo algún tiento y por allí agachándose casi arrastrándose pasan los chicos que no pueden pagar la entrada. Cuanta alegría en esas caras que llegan a soñar bajo mi amparo bajo mi techo. Cuando se sientan en los últimos asientos esperan quietos me miran y dicen che mirá qué palo alto cuántas sogas por allí llegarán los acróbatas en ese momento arranca la orquesta con fuerza y desde mi cumbre saltan los trapeceistas las cuerdas se tensan a veces me duele tener que hacer tanta fuerza pero yo sé que de eso dependen sus vidas la gente aplaude cada salto cada voltereta que dan en el aire con el último salto mortal descanso un poco y disfruto de la alegría de los payasos de las carcajadas de los chicos las miles de lamparitas que cuelgan de mí se apagan lentamente y muy despacio entran la jaula con los tigres y leones pobres tan fuertes y presos el domador saluda y la gente aplaude lo que él no sabe es que aplauden a las fieras que rugiendo pasan por aros de fuego la función va llegando a su fin estoy más verde por el rocío y más iluminada por la luna cuando se apagan las luces que son mis ojos cuando el silencio me invade el palo mayor sin que nadie sepa se baja un poquito y así me permito no estar tan tirante sólo escucho el latido de mi corazón que es el tambor que el payaso toca como si fuera un tam-tam de dolor.

Prosa sin puntuar publicada en el libro *El corazón en la escritura. Colección 20 años de lucha*, editada por la Asociación Madres de Plaza de Mayo en 1997, y que reúne textos escritos por las Madres en sus talleres literarios colectivos.

Pablo Campos (CABA, 1977). Publicó en la antología *Taller la mente humeante* (1998) y el poemario *La sangre en el ojo* (lamás médula, 2014).

CAMPAÑA DEL MIEDO

Nos decían campaña del miedo
nos decían mentirosos
choripaneros
corruptos
ladrones
nos decían comunistas
stalinistas
nazis
nos decían “populistas”
(sin saber siquiera qué significan todas estas palabras)
pero nosotros éramos la campaña del miedo
Ellos eran la alegría
el “CAMBIO”
el fin de la política
alegremente nos decían que matarían las ideologías
que nos olvidáramos de pensar
Nos decían:
—no se preocupen, vean tranquilos sus novelas—
Nos decían...
Se decían...
Le decían la campaña del miedo
ellos juraban con globos de colores
que defenderían las instituciones
y respetarían la división de poderes
y que...desharían todo lo malo del Kirchnerismo
(pequeño detalle
omitieron que lo malo para ellos es todo).
Bailaste
festejaste con globos de colores
nuestra derrota.
Ahora nos persiguen
nos callan
nos proscriben
¿la constitución?
bien gracias

¿el cambio?
lo estamos viviendo
La ley no les gusta
la pisan
la constitución no gusta
la pisan
Defender tus derechos no les gusta
Palo y tiros para todos y todas
Hoy nos dicen: “una ley no puede estar por encima del presidente”
Nos decían la campaña del miedo
y ahora por fin lo entendés
cuando el miedo está golpeando a tu puerta

Luciana Cano (Santiago del Estero, 1989). Es fotógrafa, blogger e integrante de la Asociación por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

DOLOR DE TRIPAS

Con toda esta pesadez encima,
no queda más que andar.

Con este nudo en las tripas,
espero que no nos pillen tibios.

Con esta necesidad de infancia protegida
espero no me enreden más los miedos.

En este mundo que gira para volver al mismo lugar,
espero que sepas quién sos.

En esta historia que repite sin recordar,
espero que estés firme,
que no se caigan los abrazos,
y no le cambie la mirada a mi viejo
ni la sonrisa a mi madre.

Que no se roben la creatividad ni el sueño de mis hermanos.

Sólo espero, pase lo que pase, salir a la calle con vos.

Andrea Carrasco (CABA, 1968). Egresada en la Carrera en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras de Universidad de Buenos Aires. Docente e investigadora. Trabaja en el diseño, desarrollo y aplicación de políticas locales artísticas y culturales de inclusión social. Publicó *La mirada del pasado* (2010. Ed. Instituto Superior Arturo Jauretche).

JAMÁS DE RODILLAS

Hijo, de rodillas jamás.
Por vos atrapo las piedras con la mano
y las vuelvo palomas,
le pongo el pecho a las balas.
¡Que me partan el alma!

Prefiero la muerte, que arrastrarme
en los oscuros laberintos de la impotencia.

Las serpientes se arrastran y la hojarasca
que el viento lleva hacia ningún lugar hasta desaparecer.

Quizás, de rodillas, solo frente a Dios
de rodillas, sólo por amor y con flores en las manos.
Por vos, hijo, de pie.

Caminando y gritando hasta el confín de las tripas que piden justicia.

La tierra de los muertos que todos pisan
es de los que miraron al suelo tanto tiempo.

Para vos, hijo de mi alma, soñé
el sentido cósmico de la dignidad.

Por eso, de rodillas, jamás.

Flor Codagnone (CABA, 1982). Es licenciada en Periodismo. Realiza trabajos de edición, traducción y corrección. Brinda talleres y clínicas literarias. Escribió con Nicolás Cerruti *Literatura ∞ Psicoanálisis: El signo de lo irrepensible* (Letra Viva, 2013). Tradujo *Los Beatles* y *Lacan: Un réquiem para la Edad Moderna* (Galerna, 2013) y *Antes de decirnos adiós* (Galerna, 2014). Publicó los poemarios *Mudas* (Pánico el Pánico, 2013) y *Celo* (Pánico el Pánico, 2014).

yo no soy una de las despedidas del ministerio de cultura,
pero soy una de las despedidas del ministerio de cultura
y de fabricaciones militares y de la jefatura de gabinete
y de los ministerios de planificación y de desarrollo
social y de justicia y del interior y de transporte y de la secretaría
de comercio y del congreso. soy una de las despedidas
del banco central, de la casa rosada, del indec, del afscsa,
de aerolíneas argentinas, del correo argentino, de sedronar,
de vialidad nacional, del astillero tandanor, de promeba,
del orsna, del inti. soy las travestis neuquinas echadas
del 0800 mujer, soy el pasto quemado de la plaza boris spivacow,
soy el centro cultural néstor kirchner cerrado, vaciado, pisoteado.
todos los bustos tapados, las mujeres baleadas por la espalda
y los niños heridos por tus balas. soy todas las murgas que callás
y todas las músicas que desencadenás y los periodistas sin voz
soy la luz que nos quitás y los negros y los pobres a los que detenés
en la oscuridad de tu noche. soy milagro encarcelada.
y vos, el presidente y sus ministros
y cada uno de los funcionarios que acatan
y cada uno de los ciudadanos que acatan,
vos, que construís y gozás y celebrás
la tragedia del pueblo, vos, que nos tirás hielo, como un verdugo,
aunque no te guste y aunque no me guste, vos también sos yo y yo soy vos.

Nora Coria (Buenos Aires, 1958). Profesora en Castellano y Literatura, dirige Taller literario Identidad, declarado de Interés Cultural por el Ministerio de Cultura de Nación y la Secretaría de Cultura de La Matanza, premiado por su acción social por la UPF con consultoría en la O.N.U. Publicó *Versos Vitales* (Mis escritos, 2012), *Identidad* (Tahiel, 2013), *Miradas de sal y otras* (Tahiel, 2015). Textos suyos son publicados en antologías y revistas de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, España, México, República Dominicana, Perú, Florida (EE.UU.), Uruguay.

RESPIRAR HONDO

La Historia late.

Crecen cartones en las veredas
porque hay más carros,
porque hay más hambre,
porque la mugre de la codicia
siembra con sangre.
Y no hay justicia
ni para H.I.J.O.S
ni para Abuelas,
ni para Madres.

La Historia late.

Estalla un pueblo bajo las balas
entre la bosta de los caballos
de los sicarios.
Si el muerto es uno o si son veinte
es una apuesta de negociantes.

La Historia late.

Altera el cielo un olor a nafta,
es de las hélices,
signo de atajo
por donde huyen los malparidos.

La Historia late.

Florece voces, miles de flores
que siempre vuelven recuperadas.
Y en las esquinas,
y en las escuelas,
y en los andamios
y en cada barrio
una
por
una

asoman frescas las equidades,
nacen verdades, crece memoria,
hay más escuelas
hay más andamios
hay barrios nuevos
y el otro es Patria
pero... no alcanza.
Y la codicia envuelta en fiesta
con espejitos dice que invita
y vuelve a la carga.

La Historia late.

Crece en las plazas la resistencia
organizada
desinfla globos, despierta voces,
propone redes, quiebra espejitos,
entibia brazos, refuerza sueños,
genera encuentros, sostiene lazos.
La resistencia vive en alerta.
Tiene memoria,
recuerda hélices y olor a nafta.

La resistencia respira hondo.
En sus entrañas, late la Patria.

Víctor Cuello (Buenos Aires, 1976). Poeta, dibujante, titiritero y actor. Vive en un barrio pobre de González Catán. Publicó *Vuelo de hoja* (Hojas del caminador, 1998), *Monedas del '85* (Ediciones Cruz de Mayo), *Ladrillo escrito* (Árbolanimal, 2013) y *Un sueño lleno de cicatrices* (Periféricas, Chile, 2015).

CAMBIAMOS

*

muerdo tristeza
no hay escapatoria
los días duelen

*

cambió todo
las cacerolas duermen
en los bolsillos

*

nunca se fueron
a pesar de los muertos
ese diciembre

*

son demasiados
nuestros brazos lloran
estamos solos

*

¿confiar? ¿en quién?
el perro en un sillón
lame decretos

*

tiene ocho años
dos balazos de goma
y miedo... miedo...
- ¿delito cometido?
- sonreír en la villa

*

faltan árboles
y sobran policías
no hay futuro

Natasha Deligiannis (Buenos Aires, 1990). Responsable del colectivo Poetas Peronistas. Publicó en las antologías *Atada a la reacción* (Nulú Bonsai, 2011) y *Autopísticas* (Clara Beter, 2014). Obtuvo mención de honor en el Concurso Franca Jarach (CNBA, 2004). Co-creó el taller literario para adolescentes "Vivir en el corazón de la palabra" (Espacio Cultural Nuestros Hijos, 2015), junto a Lucía Buceta.

RESISTO

"La rebelión significaba una mirada a los ojos"

Resisto.

Tengo el búnker más reforzado del mundo.

No voy a decir el nombre.

Todos tienen permitida la entrada sin embargo.

Pero nadie sabe de qué se trata,

y forman parte, y están dentro, y están fuera,

y son guardias de seguridad y fugitivos y simples civiles.

Son todo.

Es una ciudad infinita, inabarcable,

pero hecha de carne.

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo

y más la piedra dura, porque esa ya no siente.

Resisto a ser cobarde.

Resisto a ser opaca.

Resisto a ser una piedra.

Estoy, en este mundo,

al otro lado de todo lo que me dicen.

Adrián Dubinsky (CABA, 1972). Es corrector, traductor y editor independiente. Terminó la Licenciatura en Historia en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Coordinó talleres literarios y de formación y tuvo a cargo la contextualización histórica del libro *Taki Ongoy*, de Víctor Heredia (Ed. Imaginador. 2015). Es colaborador de la Agencia Paco Urondo y Sin Medios.

EXISTO

Existo,
a veces,
en la nada de tu mentira.

Persisto,
casi siempre
en la maraña de tus venganzas.

Subsisto
en estos tiempos
en la espuma de la efervescencia.

Consisto
en ser
un poco más un poco del otro.

Transisto,
en fundirme,
en las llagas de todas.

Pulsisto,
en todos ellos,
porque se me canta perderme con los otros.

Me irgo,
por chúcaro y romántico,
por rebelde y altivo.

Salto,
por pana y por cumpa,
con dientes y sienes.

Resisto,
y me disuelvo
en un pueblo
seguro de su verdad.

Marilú Ferro (Lomas de Zamora, 1971). Licenciada en Comunicación Social. Creó la página de facebook "Letras al rescate", donde combina escritos y poemas propios con obras de artistas plásticos e ilustradores. Participó de la antología femenina *Autopísticas* (Clara Beter Ediciones, 2014); también del e-book *Escritores argentinos le escriben a artistas del mundo* (WTG Ediciones, 2013 - Electrolibro, 2014); participó en el libro álbum *Cosas sueltas 1*, de Nicolás Lepka (Editorial Llanto de mudo, 2014).

LA POESÍA ES EL OTRO

Vamos a callar el sol
hasta que brille
iluminando lo invisible.
Vamos a quedarnos solos
solas, en lucha,
la de cada amanecer compartido.
Vamos a defender
las historias pequeñas
hasta que se vuelvan propias.
Vamos a gritar poesía
desarticulada, inconexa
hasta encontrar la palabra
en la que el otro mueva nuestra batalla.

Ana Gervasio (Italó, 1970). Es poeta y editora. Publicó *La llave en el pico del cuervo*, junto al poeta Roberto Esmoris Lara (Linda y Fatal Ediciones, 2011) y el poemario *La calle de los pájaros* (Linda y Fatal Ediciones, 2015). Participó de la antología temática *Gente Mayor* con su relato “El crepúsculo posible” (Cienvolando, 2015).

CANTO COMPAÑERO

amanece el invierno
con sus máscaras de óxido,
los cristales opacos
y ese olor incierto de los hospitales.
se preparan los mercenarios de promesas,
serenamente, encienden fognazos
en las esquinas
siembran basura y amontonan cuerpos
sin nombre,
uno al lado de otro, todos idénticos,
no les alcanza con eso.
quieren más:
trafican pájaros en una feria de la calle principal.
la sangre sublevada brota de las alcantarillas
los graffitis arengan la revolución
en paredes mugrientas
y en las casas de cartón
—pequeñas casas de muñecas—
relumbra la vajilla de hojalata.
en ese resplandor, la sombra de un niño
que duerme desnudo en la autopista
se alarga hasta alcanzar el cielo.
un fusil late de a ratos en el corazón-país
alguien quiere hablar
pero lo amordazan los mezquinos
sin embargo, algunas voces descuartizan el aire
y todo se vuelve de papel.

(no te vayas compañero,
no dejes que devoren nuestra isla
queda tiempo todavía, aún oigo el latido
y tus manos siguen al alcance del fusil)

Sol Giles (Libertad, 1986). Periodista, poeta, artista visual y militante política. Es secretaria de Comunicación de La Cámpora en la Ciudad de Buenos Aires.

EN EL ABISMO NOS DESCUBRIMOS

Colgado boca abajo y pronto a ser degollado
un milagro le regaló a su verdugo
Antonio Gil.

En la celda más tristemente tortuosa
escribió poemas y poemas
Ho Chi Min.

Proscrito y secuestrado
narró sus sueños a su amada
Juan Perón.

Encadenada en la cima del exterminio
acarició el rostro de sus compañeros presos
Norma Arrostito.

Desde la más cruenta clandestinidad
honró de amor a su hija y a los genocidas les escupió verdad en la cara
Rodolfo Walsh.

Cuando el cuerpo le quedó chico
regaló su eterno abrazo a la juventud
Néstor Kirchner.

Nunca se repite,
pero la historia es también tierra fértil.

Aún cuando nos creen derrotados,
todo
todo
todo

nos diferencia de los enemigos del pueblo.

Mucho más en el abismo.

Sobre todo en el abismo.

Tanto nos diferencia

el amor,

que siempre estamos volviendo.

Carolina Giollo (Haedo, 1982). Estudió Letras en la UBA y es profesora en distintas escuelas secundarias de Capital y Gran Buenos Aires. Desde 2013 organiza el ciclo de poesía itinerante Rumiar Buenos Aires junto a Gaby Larralde. *La resistencia de la luna* (Huesos de Jibia, 2015) es su primer libro publicado.

HIMNOS

Mis alumnos
escriben Nirvana en los bancos
cantan Rape me como si fuera un himno
cantan como si Kurt Cobain viviera.
Tienen la edad que yo tenía
cuando salí Nevermind
o cuando Kurt se pegó un tiro.
Cantan como si fueran los noventa.
Pienso, entonces,
en lo que dicen los cínicos,
que todo cambia, pero es mentira
que el cambio sea el avance;
a veces,
es sólo volver atrás.
Me niego a creer
que ellos no sienten
la misma rabia que yo sentía
cuando el mundo se caía a pedazos.
Llevamos en nosotros
una década de duelo
y otra de resistencia.
El cuerpo aprende a caerse y levantarse
para volver a caminar.
Un ritmo sin sentido
sosteniéndonos en el mundo,
como un susurro de ira
que se vuelve clamor.
¿De qué color es el futuro?
¿Cuánto hay que escribir
para hacer de este mundo
algo más parecido a nuestros sueños?
¿Les cuento, a mis alumnos, cómo termina la historia?
En la decepción,
en la ruptura de la Red,

en las casas que van cayéndose
con las familias adentro.
¿Me acerco a ellos
y les digo que Kurt no se mató?,
que lo mataron
como a Lennon o a Gandhi,
pero que no importa,
porque la rebeldía,
es una cinta que se repite
hasta el hartazgo;
que no queda nada
si no se deja el cuerpo.
Les digo que la Historia
hace con nosotros lo mismo
que con los monumentos:
los derrumba,
pero también los inventa.
No, no todo está volviendo.
Lo que vuelve,
es distinto.
Cada acto es dos veces:
una tragedia y una farsa
y, ahora, en este campo minado,
también toca elegir
de qué color serán las pintadas
que usemos como bandera,
cuán alto tienen que mirar
para ser águilas,
cuáles son las letras que velan el olvido,
cuál es la manera en el que día nace y muere,
y siempre hay oscuridad
y siempre hay luz.
Les digo que lean, que escriban, que sean,
aunque nos aplasten,
los sueños crecen al infinito.
Les digo que sigan cantando,
cada vez más fuerte
porque sólo así sabremos
hasta dónde llega el silencio,
y hasta dónde llega nuestra Voz.

Verónica González (CABA, 1977). Licenciada en Psicología. Escribió trabajos presentados en las Jornadas de Residentes en Salud Mental del Área Metropolitana: "Crimen y castigo" (2007), "La prisión oscura de la Libertad", "Wally está en la web", "Un amparo contra el olvido" (2009), y "El acomodador" (2009). Fue finalista del concurso de Gabriela Mistral Poesía al amor por el que participó de Antología Hispanoamericana Gabriela (2012).

DICEN

La piel marcada en el grito que se escribe.
Una historia que se escapa
el olvido que retorna.
Dicen que las almas
persiguen a las balas que las matan.
Dicen...
que los asesinos de su pueblo
no descansan.

José Manuel Gutiérrez (Centenario, Neuquén, 1989). Electricista, estudiante de abogacía y militante del Partido Justicialista.

CERRANDO LOS OJOS

Cerrando los ojos,
Respirando muy hondo,
Conteniendo el aire,
Soltándolo de a poco.

Evitando pensar en ese momento,
Anulando los oídos,
Quedándome inmóvil,
Sin siquiera mover los músculos del rostro.

Dejo caer una lágrima,
Incontenible ya.
Una lágrima que necesitaba un tiempo a solas conmigo.
Una lágrima cargada de tristezas, presiones y miedo.

Esa lágrima me inspira a
Ponerme un movimiento.
Escuchar lo que pasa a mi alrededor, pensar en soluciones, destrozando la calma,
Agitar los brazos, gritar verdades.

Entonces limpio la lágrima,
Y saco de mi rostro lo que en ella había.
Esa tristeza, esas presiones y ese miedo.
Y libre de eso, vuelvo a cerrar los ojos, respiro bien hondo
Y mi cuerpo se llena de libertad, compañerismo y revolución.

Jorge Hurst (Buenos Aires, 1949). Doctor en Química. Trabaja en el CONICET. Publicó *Sonetos para un amor incierto* (Quequén, 2008) y *Poesías y picaditas* (Edición colectiva de autor, 2014).

COMO SONETOS, SIN SERLO

Y esa palabra que se lanza
la presencia,
a la multitud de la presencia
qué pasa con esa palabra?

Esa palabra se pierde en el viento
esa palabra se pierde en tu oído.
¿Quién será quien haga lo correcto?
¿Quién será quien oiga?

El que quiere oír, oirá.
Y la palabra seguirá en
el viento, y se perderá.

Se perderá contra la araucaria
Se perderá contra el portón
La encontrarán tus ojos, en una piedra.

Juan Diego Incardona (Buenos Aires, 1971). Dirigió la revista *El Interpretador*. Publicó *Objetos maravillosos* (2007), *Villa Celina* (2008), *El campito* (2009), *Rock barrial* (2010), *Amor bajo cero* (2013), *Melancolía I* (2015), y cuentos en distintas antologías. En 2016, publicará *Las estrellas federales* (Interzona). Actualmente, dicta talleres literarios, coordina un ciclo de cine en el ECuNHi y realiza actividades en escuelas y bibliotecas populares, en representación de CONABIP.

ZONA

Formaciones al compás de los bombos de las unidades básicas,
redoblantes de las bandas de rock más peleadores que si fueran
gauchos federales contra soldados argentinos.
Pasa la comparsa y todo lo que veo me resulta fantasía,
yo no soy más que un chico de la mano de mi madre
atrás de los tapiales antiguos donde los faroles de Larre
proyectan sombras de pasistas y siluetas fantasmales
de perros paranoicos ladrando a la tormenta de ácido
cuyas gotas de fuego abren la tierra hasta los cuerpos enterrados
en el campito de los pampas que sepultaron a Ramos;
cortinas de humo en las matricerías y talleres abandonados;
llamaradas importadas de las regiones altas y el partido
es una quema de plásticos, maderas y aceros del ´40, del ´50.
Conmueve ver el baile en la vieja calle industrial:
los chicos de Las Achiras vienen con la murga del Sur,
las pandillas de Villa Lucero,
malvones rojos en el bajo verano,
retumban la cresta del basural de mi carne
donde humean los deshechos imperialistas
el alma de la ciudad
y de la boca de los túneles escapan ratones y vuelan vampiros,
pinchando gomas y venas de la burguesía
cruzan la autopista y desatan la violencia
armados con bombitas de agua y espuma de la rabia,
implacables en el avance como camiones por la Richieri,
mueven las manos frenéticamente y galopan como caudillos
esta montonera sobre piernitas mal alimentadas
que patea cualquier cosa que se cruce en su camino
en competencia con el desfile emplumado de la calle,
pobres pero poderosos
en torno a las lonas pintadas de Viva Perón que se contraen

por los golpes de los murgueros y los primeros truenos
que sueltan la lluvia sobre la avenida Boulogne Sur Mer.
Miren el desbande en el barro:
ahora se van en todas direcciones;
antes los vimos torturados en los galpones de Camino de Cintura
fusilados en los potreros atrás del Mercado Central;
miren allá dónde le salió la viuda al gomero,
las hormigas de colores voladas en las hojas
por la calle muerta que está llena de autos quemados
van y vienen por los barrios bustos que el tiempo borró sus caras;
la calle muerta está llena de turcos quemados como San Emilio;
los que se ahogaban en el río empujados por los gendarmes
tarareando aires que los perros del campito todavía tragan
de esa carne hinchada se levantaron con el calor,
vaciaron las villas y llenaron camiones los punteros
para saquear supermercados en diciembre.
Cabecita negra de la Virgen de Luján:
entre balas perdidas yo no soy más que un chico
de la mano del carnaval,
que me llamen volador si sé volar²,
si sé pelear que me llamen hijo.

² Sobre un verso de "Zona", de Apollinaire

Fabio Inalef (Neuquén, Territorio Mapuche, 1975). Profesor Universitario de Historia. Poeta bilingüe. Comunicador. Militante y activista cultural y político. Publicó *Kimafiyiñ Tañi* (Folil Producciones, 2000), *Meli Kaley ñi Tripeyün Kurrüf* (Folil Producciones, 2004) *Awkiñ ñi Úlkantun* (Folil Producciones, 2009) y el audiolibro *Rumel Mvlen* (Folil Producciones, 2013).

ME DECLARO VIVO

¡Soy el presente que avanza!
¡Soy Mapuche por antepasados!
¡Soy memoria por convicción!
¡Causa, efecto, lucha y razón!
Soy voz que canta el sol de mi raza hermosa.
Soy el ayer que vuelve a renacer en cada pedacito de tierra recuperada.
En cada piedra, en cada viento, en cada resistencia, en cada hermano y hermana que se reconoce Mapuche en todo el Wall Mapu.
En cada uno de ellos se levanta la firme voz "JUSTICIA , TERRITORIO Y LIBERTAD".
Al hacer konchotun "Fortalecemos en forma recíproca nuestra amistad con perpetuidad", pues para siempre nos necesitamos unos a otros. Una misma lucha, un mismo camino, un solo pensamiento.
Soy agua que baja de la montaña con su llamativa fuerza y transparencia!!!
Soy la descendencia de aquellos que pisaron primero este suelo, el mismo que el invasor asesina contamina y alambra.
Les enseñaré a los hijos de mis hijos y ellos a los hijos de sus hijos, para que nunca se muera el espíritu y sabiduría de mi pueblo nación Mapuche.
Mientras siga la llama prendida, seguirá circular la imagen de los ancestros.
Soy el presente. Me declaro vivo.

Glosario

Mapu: Tierra

Che: Gente

Mapuche: Gente de la tierra

Wallmapu: Mundo Mapuche. Cosmos.

Konchotun: Fortalecer la reciprocidad

Demetrio Iramain (Buenos Aires, 1973). Publicó los libros *Tanta Flaca Infinitud* (Botella al Mar, 1998) y *Poemas de mi yo concurrido* (Ediciones Vigilias, 2003). Sus poemas integran las antologías *La Plata Spoon River* (Libros de la talita dorada, 2014) y *Si Hamlet duda le daremos muerte* (Libros de la talita dorada, 2010). Dirige la revista *¡Ni un paso atrás!*, de la Asociación Madres de Plaza de Mayo y es columnista permanente en las secciones Política y Editorial del diario *Tiempo Argentino*.

EL MILITANTE

la razón del sistema corre
por izquierda a la voluntad.
“usted no entiende nada —le dice, prusiana—;
tener ganas no es tener razón”.
“peor el hipocondríaco, que es como un
voluntarista al revés”, replica a su vez
el militante.
“¡mesiánico!”, “nazi”, se chicanean.
a la razón del sistema que es la paranoia
un pueblo le opone la hipocondría
de los militantes: la esperanza.

Paula Jiménez España (Buenos Aires, 1969). Publicó: *Ser feliz en Baltimore* (Nusud, 2001), *Formas* (libro y cd junto a Valeria Cini, Terraza, 2002), *La casa en la avenida* (Terraza, 2004), *La mala vida* (Bajo la luna, 2007), *Ni jota* (Abeja Reina, 2008), *Espacios naturales* (Bajo la luna, 2009), *Pollera pantalón/ cuentos de género* (La mariposa y la iguana, 2012), *La vuelta* (Simulcoop, 2013), *Las cosechadoras de flores* (La mariposa y la iguana, 2014), *Paisaje Alrededor* (Bajo la luna, 2014), *Canciones de amor* (27 pulqui/ Vox, 2015), *Nada llora* (La mariposa y la iguana, 2015) y *El corazón de los otros* (México. Tabaquería, 2015). Sus textos integran numerosas antologías. Es periodista de *Soy y Las 12*, Página 12, y coordina talleres literarios desde el 2001.

INTI RAYMI EN EL ALTO COMEDERO

Yo no toco el cielo con las manos
pero camino la tierra pedregosa
lo seco del sendero incómodo, ondulado
por el que van los collas.
Los sigo como víbora ascendiendo
llevada por el viento dulce
de sus trombones.
Como la extraña que soy, la deslumbrada
me extasío ante la fiesta de sus ropas,
sus plumas, sus coronas.
Sigo la ronda de cerveza derramada
sobre la Pachamama, la ofrenda de embriaguez
con que esta noche
todos entramos al mundo del Espíritu.
Todos, aun yo
que no bendije mi sueño en la Apacheta
ni entregué mi tesoro
a la cosecha que nadie me enseñó a adorar.
Porque soy blanca
no sé más que mirar con ojo ajeno
la fanfarria que avanza en dirección al templo
erigido en Kalassaya
y copiado en la loma, entre las tunas
en la aridez del Alto comedero
por los bloqueros negros de Milagro,
“la flaca”, emponchados de ovejas y vicuñas.
Y al asomar el Inti
por detrás de los cerros
imito el gesto abierto de sus palmas

pero sus corazones son los que crepitan
apabullantemente vivos. Porque yo
soy blanca y extranjera
no toqué al animal sagrado ni veneré a los muertos
vestidos para subir con él, tampoco he visto
sembrar a Mama Quilla las semillas prolíficas.
Todo lo que renace y lo que muere
lo reciben sus manos
reflejo de obsidiana en el rayo
del amanecer. Porque soy blanca
disipé el oro del solsticio
que calienta el corazón de mis hermanos
Ni un día fui comida por el hambre
no fui esclava
el azúcar fue dulce para mí.
Por mis poros no pasan los secretos
del Inti porque él no confía en esta piel
que ha negado su influjo
el surco por el cual
entra el misterio como entra el amor
haciendo despuntar la flor de la humildad
de los guerreros. Veo las lanzas del dolor
a punto de volar
ya detenidas. La infinita paciencia
que al grito de ¡Jalalla!
le da vida otra vez al gran Tupac, víbora brava
que inculca justicia entre los dedos
de un Supay congelado en el invierno
que en el alba soy yo.

Juan Anselmo Leguizamón (Santiago del Estero, 1971). Lic. en Comunicación Social. Publicó en la antología *Poesía Joven del Noroeste Argentino* (Fondo Nacional de las Artes, 2008). Publicó el libro de poesía *¿De quién son estos zapatos?* (Ediciones del Dock, 2011). Fue co-organizador del colectivo "La Jeta Literaria" con el que publicó *Antología Jetona* (La Jeta Literaria, 2011). Editó *Audiopoéticas*, www.wix.com/jaleguizamón/jal (2012).

AGUANTE CLASE MEDIA

Pobre clase media pobre dolorosa medio creciente medio menguante medio
creyente clase media quijotesca sin el pan y sin la torta clase media altanera
subiendo sin subir bajando sin bajar pedaleando todo el día a todo dar clase
media de ir remándola clase media tirando para no aflojar sufriendo clamando
puteando clase media cansa ser la media de la clase ni baja ni oligarca ni
chicha ni limonada tan fulana tan mengana clase media pila medio polvo media
viva media boba media mala media buena media agujereada duele agota clase
media sudada laburando abnegada clase media siempre falta cinco pal peso
clase media siempre falta nunca llega nunca mamá siempre falta qué trajín
clase media andar sana y salva cómo mata clase media la goma pinchada clase
media la rueda de auxilio clase media el anticipo la seña rara vez al contado
clase media arrancando con el modelo base ansiando el full clase media qué
dolor clase media qué macana que no alcanza nunca para nada che clase media
al borde de la nada escupiendo para arriba clase media siempre en falta vamos
viendo clase media angustiada cómo zafar toda decorosa decencia a mucha
honra harta de cordura clase media de vez en cuando una borrachera una
salida de soltera clase media una probadita al paraíso clase media amante del
orden a río revuelto con la ñata en la pantalla mirá lo bien que otros la pasan
clase media no es para tanto clase media hay un edén en cuotas clase media
un cielo financiado clase media los zapatos imitados las carteras similares
clase media la virtud de lo necesario clase media símil que demasiado lujo es
inmoralidad clase media el mínimo de la tarjeta clase media a seguir pateando
clase media los quince de la nena la universidad el casamiento los sepelios
clase media enchapada en oro clase media endeudada por el quincho la pileta
el 90 pulgadas clase media mirando con asco el barro clase media la boca
abierta arrodillada en un recibidor alfombrado clase media temblando bajo las
arañas ante los candelabros clase media horrorizada ante las chapas arrugando
la nariz clase media admirando a la nobleza odiando a la perrada y todo a
media luz pobre clase media con temor a resbalar entre la gente a cometer
errores garrafales de pronunciación ortografía de conducta ir mal vestida para
la ocasión clase media de agarrar el tenedor como corresponde clase media
aprender de memoria cuál es la cuchara del postre cuál la copa del vino cuál

del agua clase media que lástima clase media tan en el medio de la correntada
braceando sin llegar clase media nomás flotando clase media cruda media
cocida soportando clase media nada es seguro clase media toda una vida sin
puntos ni comas escapando del fondo corriendo tras de la forma y sin la vaca
atada clase media pare respire y siga clase media aguante nada es gratis todo
cuesta clase media metalé clase media aguante.

Leandro Lull (Rosario, 1983). Publicó los libros *Disonancia del jardín* (EMR, 2009), *Horas menores* (Huesos de jibia, 2013), *A los pibes crudos* (VOX, 2015), y el trabajo "La lengua en soledad" dentro de la obra colectiva *Prueba de soledad en el paisaje* (Mansalva, 2011).

HECHO MALDITO

El hecho maldito del país burgués es algo
que ningún sentido puede explicar, algo
que flota más allá
de las banderas fundiéndose en el canto,
una barricada de cristal, un terraplén
imaginario, murallas
tendidas como velas, el hecho
maldito del país burgués
es la delectación del parquet bajo el asado,
miles y miles de cabezas
coreando, pisando los jardines
ordenados por la mano
que acapara todo el pan,
la noción de alpargata
arrebataada al diccionario.

María Julia Magistratti (Azul, 1976). Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Libros publicados: *Alasitas* (Honorarte, 2004), *Ea* (El Mono Armado, 2007), *El hueso de la sombra* (Ruinas Circulares, 2011) y *Pueblo* (La Gran Nilson, 2016). Participó en varias antologías y publicaciones literarias de Argentina y el exterior.

—

NÉSTOR

Cuando él murió nos quedamos inofensivos,
sumisos a la respiración,
picados por los insectos y los ojos de los vivos.

Olvidamos cómo era ser malos
y si teníamos hambre o futuro.

Todo estaba lleno de nosotros
y nosotros
éramos una cáscara,
un oscuro carozo sobreviviente.

Íbamos a nacer.

Nieves Martínez (Alta Gracia, Córdoba, 1959). Psicopedagoga y artista. Ha publicado en la *Antología de Cuentos de la Comarca Andina* (Ediciones El Choike, 2014). Vive en El Bolsón.

ELLA

Latiendo en el sitio exacto
la palabra justa
la mirada clara
dignidad que es nobleza en sí misma
el corazón del pueblo te llora

Claudia Masín (Resistencia, Chaco, 1972). Es escritora y psicoanalista. Vive desde 1990 en Buenos Aires. Coordina talleres de escritura. Publicó los libros de poesía: *Bizarria* (Nusud, 1997), *Geología* (Nusud, 2001), *La vista* (Premio Casa de América de España en 2002, reeditado en 2011 en Argentina), *Abrijo* (Bajo la luna, 2007), *La plenitud* (Hilos Editora, 2010), el libro de fotografías y poemas *El verano* (Librería de la Paz, 2010), *La siesta* (editado en México en 2015, será reeditado en Argentina este año). Se editaron dos antologías de su obra: *El secreto, antología 1997-2007*, (Librería de la Paz, 2007) y *La materia sensible* (Viajero insomne, 2015). En 2016 publicará *La cura*. Textos suyos han sido incluidos en antologías argentinas y de otros países, y han sido traducidos al inglés, italiano, francés y portugués.

UNA CANCIÓN COMO ESA

A Milagro Sala

En los pueblos anestesiados, adormecidos por un sol violento, cada vez que llueve se levanta de las calles de tierra una nube de vapor, un humo viejo que trae el olor picante de la pólvora vencida, disparada hace décadas sobre cuerpos desarmados o en enfrentamientos desiguales de cientos contra pocos, un humo que condensa el olor de todos los fuegos encendidos a la noche, jornada tras jornada, mes tras mes, año tras año, para asar la carne o calentar la comida que hubiera, unos junto a otros reunidos alrededor del fogón como luciérnagas que se han ido apagando para dejar su brillo en una caja que otros construyeron, sin agujeros por donde respirar porque no todos, se sabe, tienen derecho a la vida y a la belleza. Es denso ese humo y es tóxico, y se nos cierra la garganta cuando llega, porque guarda el olor corrosivo que se adhiere a los cuerpos de tanto andar juntando los desperdicios que otros dejan, la basura ajena, para seguir sobreviviendo. El olor de ese humo, a pobreza y a miedo, a veces crece y crece y llega a las ciudades ricas donde apesta más que nunca y hay que espantarlo con las manos como a un insecto. No tiene historia, no duele, a nadie le pertenece ese olor cuando entra a las casas y molesta, lo único que importa es apagarlo, taparlo, hacer que vuelva a donde pertenece, porque no se puede invadir la propiedad de los otros con la propia miseria. Sin embargo es más grande todavía el desprecio y el asco cuando esos hombres y mujeres un día se atreven a salir a las calles, a invadir el centro de ciudades que no fueron construidas para ellos: aunque han venido de tan lejos, y están sucios y cansados, no traen ese olor animal con ellos, no es pobreza ni miedo eso que los circunda como un halo imposible y los protege como una empalizada, como una fuerza torrencial y serena que los sostiene con la delicadeza con que debe ser sostenido

algo que ha sido roto y recompuesto mil veces, algo a la vez infinitamente poderoso y frágil, porque ha conocido la experiencia de su propio derrumbe y ha vuelto. No es pobreza ni miedo, no están vencidos porque vienen cantando, se los oye desde lejos, nadie puede no oírlos, su canción tiene raíces tan hundidas en la tierra que a algunos les toca el corazón, les hace nacer una alegría que no conocían, tan intensa que pareciera que les rompe el pecho, pero en otros despierta una violencia incurable y quisieran arrancar ese canto y arrancarlos a ellos como a la mala hierba para que algo así, capaz de transmitir una esperanza tan tremenda, no pueda propagarse y contaminar a los demás, a los que bajan la cabeza y aceptan porque no saben, no les han dicho, nunca han escuchado una canción como esa. Que no existen los milagros es algo evidente. Pero sí existen algunos –poquísimos– seres con el coraje, la terquedad, la furia de insistir en lo que no se puede: caminan sobre el agua o multiplican los panes y los peces como si no estuvieran haciendo nada extraordinario, apenas lo justo, lo que tenía que ser hecho. Una sola de estas personas puede lograr que el mundo se ahueque como los ventrículos del corazón enorme y violento de las fieras del monte, cuyo latido retumba adentro de la tierra hasta que incluso los seres más mansos, más pequeños, lo escuchan y entonces despiertan y escapan de una vez y para siempre de su cautiverio.

Matías Máximo (Mar del Plata, 1987). Es periodista especializado en cultura por la UNLP. Fue parte de la agencia Infojus Noticias y es colaborador del suplemento de diversidad sexual *Soy de Página 12*. Publicó el libro de poesía *Almas de sótano* (La mariposa y la iguana, 2011).

La resistencia es un río bravo que late con la fuerza de un corazón de colibrí.

Laura Mazzocchi (Buenos Aires, 1981). Formada en Letras y Edición, publicó reseñas y entrevistas a diferentes poetas en *Evaristo Cultural*, revista virtual de la Biblioteca Nacional. *Animal musical* (2014), permanece inédito. Sus poemas se pueden leer en luzdeacuarel.blogspot.com.ar.

POEMA DE LA RESISTENCIA

si el principio de todas las cosas
es un reflejo que palpita ante una piedra porvenir,
lo puedo adivinar:
/ el fuego fatuo mata tan rápido /

me quiero dejar los huesos y la luz titila
/ pero mi patria está de pie /
no puedo creer que
el cuerpo se haya olvidado de su tierra
/ la música protege al tiempo / reparo en eso /
tengo que abrir la pared, tengo que
aguantar los ojos hasta que oscurezca

a veces, lo único que nos cuida es una bandera.

fuimos chiquitos una vez
cuando el sol era impreciso

ahora, somos el sol que juega su brújula: toda energía

ya vi la parte donde se hunde,
y vi que el cielo continúa

hay luz,
creo que hay luz,
aunque el tiempo da sombra.

Gito Minore (Buenos Aires, 1976). Poeta, escritor y docente. Estudió Filosofía en la UBA. Publicó quince libros, entre ellos, *Queriendo ser* (Clara Beter, 2015), *Mínimamente* (Edición del autor, 2009), *Flores cohibidas* (De los Cuatro Vientos, 2004), *Fuerza íntima* (Punto de Encuentro, 2007) y *El día que mi padre lloró y otros relatos* (Clara Beter, 2013). Dirige la editorial *Clara Beter* y la colección Rescate poético de la Editorial Punto de Encuentro. Participó de Ferias del libro y encuentros de literatura tanto en el país como en el exterior.

EL ABRAZO Y LA METÁFORA

Agazapados y no
permanecieron al acecho
y ahora finalmente
lo lograron,
eso parece.
Se lo merecen,
bien lo dicen,
fueron años soportando
la inquina del ninguno,
el desprestigio de los viejos cuadros
descolgados,
la mentira vengativa
de lo que para una mitad,
fue la verdad histórica.
Ahí los tenés,
volvieron todos,
los que nunca se fueron,
los que estuvieron horadando
lo que los otros
nosotros llamamos modelo,
los que padecieron cada conquista pública
como una derrota privada,
los que endilgaron de demagogia
malentendiendo la palabra pueblo,
y se tuvieron que tragar
el veneno
durante tantos años.
Ahí los tenés,
volvieron,
gozando los retroactivos
de los negocios postergados,

multiplicando la leche derramada de ayer.
Miralos bien,
están llenos de entusiasmo,
bailando sobre la fantasía
que supone
volver a tener de rodillas
a los que nunca se les debieron
poner de pie.
Eufóricos, engolosinados,
a los gritos piden una pala
otorgarle a la negrada,
ya acariciando la idea
de la necesidad de múltiples pozos,
para enterrar
los muertos que no pudieron matar
hasta ayer
y que mañana
solitos solitos se aniquilarán
compitiendo por un plato de arroz.
Miralos,
fijate como lo gozan,
tanto los que se quedaron
con la parte sabrosa del botín
como los energúmenos
que los acompañaron
por el globo y el aire
de que estaban inflados.
Ahí están festejando,
la falsa alegría
que de pura bronca nomás,
llaman revolución.
Miremoslos,
no dejemos de mirarlos
bailando,
mientras nosotros nos quedamos
con la memoria y la palabra,
con el amor y las mil flores,
con el abrazo y la metáfora.

"HOY TE RECIBÍ DE PERONISTA"

Mantengo en mi retina
—porque no quiero olvidar—
los ojos de mi viejo
aquel 22 de noviembre
tan gris aunque soleado.
Sus ojos
de obvia angustia
y aceptada resignación
frente a un resultado
que lo cambió todo.
“Hoy te recibís de peronista”,
me dijo.
“Desde ahora
no somos más que militantes
que lucharemos por los invisibles,
por los invisibilizados.
Hija,
hoy te recibís de peronista”.
Yo lo veía
y lloraba.
Estaba furiosa.
“Nunca hay que enojarse
con lo que el pueblo elige”,
me dijo luego,
y repitió esa frase
que tantas veces le escuché:
“El que se enoja pierde”.
A lo que respondí:
“Ya perdimos”.
Con toda su pasión peronista
intacta —como siempre—
me replicó:
“Pero si seguís enojada
no vamos a ganar.
Y no lo dudes,
te lo aseguro,
vamos a volver.
El peronismo
va a volver”.

Natalia Molina (Bahía Blanca, 1973). Vive en Sierra de la Ventana donde se crió. Publicó: *Gastronomía amorosa* (edición de autora, 2006), *Muñeca brava* (colectivo semilla, 2007), *Menjunje* (Hemisferio Derecho ediciones, 2007) y *Quién serás* (plaqueta, Acción Creativa en Suárez, 2011).

NEGROS DE MIERDA

morochos
sujetos de tez oscura
van por el choripán y por el tetra
son unos ignorantes
negros cabeza
hay que matarlos a todos
negros planeros
digan, nomás
sin repetir y sin soplar
llenen su boca de odio
caterva de oligarcas
que el pueblo va en aluvión
a meter las patas en la fuente
que el fulgor de los ojos negros
no se extingue

Edgardo Neco Perata (Blaquier, 1936). Autor de cuentos costumbristas y poesía popular testimonial.
Vive en La Boca.

PANFLETO PARA LA RESISTENCIA

Ellos volvieron para arrasar con todas
las conquistas del pueblo,
volvieron disfrazados de corderos,
hipócritas, engañando a los ingenuos
que guardan la memoria en el ropero,
que se creen invitados al banquete,
y sólo comerán,
las migas en el suelo.
Volvieron, una vez más,
los que nunca se fueron,
los dueños del poder,
los buitres carroñeros
a tomarse revancha, por lo poco,
que en doce años perdieron.
Volvieron
para quedarse con el cobro y con el vuelto,
con el sudor, y la sangre del obrero,
a ponerle la mordaza
a la boca del pueblo,
que nadie escuche,
nadie sepa,
nadie vea,
cómo el Virrey gobierna por decreto,
reprimiendo los reclamos de la gente,
cuando el grito y la lucha están presentes.
Volvieron...
Sabés por qué volvieron?...
Porque no estaban muertos.
Como a la Hidra de Lerna,
no basta con cortarle una cabeza,
hay que prenderlos fuego.
La lucha es permanente,
con la V de la victoria, volveremos.

Marisa Negri (Delta de San Fernando, 1971). Es docente rural y coordina la colección Biblioteca Isleña de Ediciones en Danza. Publicó *Caballos de arena* (Nuestra América, 2003), *Estuario* (En Danza, 2008), *Las sanadoras* (En Danza, 2012), *Nautilus* (Trópico Sur, 2014). Ha realizado antologías de Olga Orozco, Juan José Ceselli y Carlos Enrique Urquía. Con Alejandra Correa escribió el libro de didáctica *Poesía en la escuela* en 2015.

RED

los días nacen heridos
y tengo que caminar descalza por la isla
repetir como un mantra
esta es mi casa
este el bastión de mi fe y mi deseo
no van a poder con nosotros
el río que en la mañana brilla como mil perlas
lleva mi voz
rebelión cotidiana y pequeña
el río que sabe
trae voces amigas
no estamos solos
tenemos algo de hormigas
trazando caminos invisibles
en la costura de la tierra

Gabriel Reches (Buenos Aires, 1968). Publicó *Gómez* (Araucaria, 1997), *el resto* (Siesta, 1999), *Strip* (Bajo la luna, 2000) y *la evolución* (Siesta, 2004), *Hamster en la Rueda* (Ediciones obsoletas, 2002) y la novela *La Caja* (Interzona, 2008).

El río que quizá limpien para que podamos bañarnos
como nuestros abuelos se bañaron
contuvo en su lecho cuerpos
que alguien arrojó desde un avión.
De todos los peces, esos que logran
nadar entre la mierda, usaron, seguro que usaron
de alimento la materia que ya habremos
incorporado a causa de la propiedad
transitiva y otras perversiones de la creación.
Porque nada es certeza y menos
de si un pez anduvo en la mierda
antes de volverse pescado.
Así el mundo que miro
las flores que brotan y hasta el fósforo
con que un psicópata o un chico alimentan
involuntariamente a su memoria ram
es también obra de esos cuerpos
de los que el río solo fue depósito
porque un río es un río y el río, estas cosas
no las sabe o le dan igual.

María Eugenia Schlosser (Guatraché, La Pampa, 1980). Licenciada en Comunicación Social. Desde el 2007 hasta el 2015 se desempeñó como tallerista de arte, narradora y docente en diversos proyectos del Ministerio de Educación de la Nación. Fue jurado del Primer y Segundo Concurso Nacional de Cuento Ilustrado, organizado por el Ministerio de Educación y Desarrollo Social, Plan Nacional de Lectura e INTA. Publica en el blog <http://www.poesiasub-limada.blogspot.com.ar>.

SOMOS LA GRASA GERMINANTE

Desde la tierra a los pies
que marchan sin descanso
defendiéndose de los pisotones.
Somos la grasa pensante
que no pide permiso
para gritar los derechos adquiridos.
Somos la grasa penetrando
cada una de las baldosas
de una ciudad construida
para unos pocos con corona.
Somos la grasa que se multiplica
en los hijos que tuvimos
para hacer crecer la revolución.
Somos la grasa chorreante
protuberante
grasa que se la cree
grasa que se organiza
grasa empoderada
grasa con olor a grasa
grasa que grita sin descanso
los dolores de un pueblo despierto.
Somos la grasa peronista.

Luis Alberto Schor (Buenos Aires, 1945). Químico de profesión; actualmente jubilado. Publicó *Dos pájaros de cuento*, con Eduardo Paredes (Hylas, 2013) y *El hilo* (Hylas, 2015).

ASÍ

Abrojo aferrado a la herrumbre,
material de tiempo y humedad,
polvo arrugado, piel sin durazno,
eco reseco de un recuerdo,
así mi corazón, así.

Hastiado de pintar el aire
con el desnudo pincel del desencuentro,
masticando la perjuria en el gesto,
ignominia del ya no ser,
así mi corazón, así.

Roto juguete del viento,
abeja que no encuentra el panal,
monótona canción de ausencia
ladrada entre rugidos de silencio,
así mi corazón, así.

Cuando indiferente se cierre la cancel,
cuando hasta el cansancio se agote,
cuando las vísceras estallen en grito
y las rodillas se quiebren de vigiliass,
así mi corazón, así
serás rebelión.

Pecas Soriano (Córdoba, 1952). Publicó *La revolución de hormiga* (Artesol, 1985), *Errores del Cielo* (Grafika, 1987), *Poemas Colgantes* (Grafika, 1990), *Urgencias del pizarrón* (Mónica Figueroa ediciones y El emporio ediciones, 1994), *Llueve sobre el exilio* (El emporio ediciones, 2006) y *La memoria de las alas* (México, Diablura ediciones, 2014).

RESISTIR

Resistir es amarse humanamente
comprender que además del barro
somos un montoncito de espíritu que late.
Resistir es poner el alma en pie de guerra
olvidar la cáscara inservible
y dejar el corazón a la intemperie.

Resistir es derrumbar al poderoso
dejar su estupidez al aire libre
y que la vida le llueva en la cabeza.

Resistir es llorar humanamente
partir al enemigo en mil pedazos
al ver tanta ternura resistiendo.

Alejandro Nahuel Valenzuela Castellano (Claypole, 1985). Es enfermero y militante político.

Como carne putrefacta
hinchán su pecho
y vienen por vos
o por lo que queda de mí.
No tuvo tiempo la aurora
para iluminar los rincones
y la escoria
se precipitó por los jardines
de nuestra esperanza.
No tienen ojos
y se mueven amorfos
por la humedad constante
de nuestras entrañas.
Yo los vi
en la primera hora
masticando al desposeído
machacando el hueso
aniquilando la palabra.
Yo los vi libres de culpa
en un regreso fúnebre
que habla de nuestra historia.
Acá estamos,
esta muerte que siento en el alma
no dejará de mordirme
lo sé,
tal vez mi instinto cierra el puño
y mis piernas siguen caminando
por una calle de tierra
entre la gente que otra vez
es estafada.

Teresa Vilas (CABA, 1947). Jubilada docente en C.F.P. Ha publicado en revista *Guka*, de la Biblioteca Nacional. Participó de las antologías: N°3 y N°4 de la Feria Municipal del libro de La Matanza (2014 y 2015, Secretaría de Cultura y Educación de La Matanza).

DICIEMBRE 2015

Las noticias llegan, me abrazan y sofocan
Me estremezco, corro y no me alcanzan
Duermo, sueño, fue una pesadilla me digo
la ciudad se baña en sudor salado
Escucho, pero no quiero oír, la pantalla me mira
; déjame, no quiero escuchar tu voz!
Blasfema, irrita, no me entrego
El balcón profanado
No quiero ver
Era joven y escuche: llevo en mis oídos...
ese 12 de junio, el frío me atraviesa
no quiero ver la patria arrasada
antes de mi muerte.
Nomeolvides y seremos millones
escucho las voces jóvenes y respiro:
volveremos, volveremos

Conrado Yasenza (Lanús, 1967). Es licenciado en Periodismo por la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Dirige y edita desde el 2001 la revista digital de cultura y política, *La Tecl@ Eñe*. Es creador e integrante del grupo poético La Masacuata con el que publicó los poemarios *Poesía Tapada* (Nubla, 1993), *Sudejo o libro del colibrí* (Nubla, 1994) y *Deudarios* (Nubla, 1995). Participó del poemario *La Plata Spoon River*, (Libros de la talita dorada, 2014).

POEMA DEL DERRIBO Y LA ASTILLA

La huelga
la protesta
el corte
de ese trabajador
que no se reconoce en el otro
sin el que no hay clase social
irrita al señor presidente
que envía señales
hacia adentro y afuera,
la maquinaria está aceitada
los carros no hidratan,
los palos no nos sostienen,
las balas de goma hacen lo que saben
reprimir a cualquiera de esas crestas
que se sientan con derecho
a vivir
y trabajar.

*

Carros
hidrantes
de fuerzas conjuntas
y miradores
que apuntan de alegría
cada vez que el señor
dice

Señores.

*

La vigilia es una noche como cualquiera
solo que en el pasaje
un monstruo sin pasión
ruge en la ventana.
Quizás sea sólo
un trueno,

ese instante impreciso
antes de la tormenta.

*

El milico
el radicalismo militar
subordina
a instancias del señor
las comunicaciones,
las leyes,
y las declara
en estado de rebeldía.

ÍNDICE

"Los poetas resistimos", por Poetas Peronistas	3
"La poesía también es política", por Hebe de Bonafini	4
"Poesía hoy", por Lucía Buceta	5
Ávalos, Matías	7
Axat, Julián	9
de Bonafini, Hebe	11
Campos, Pablo	12
Cano, Luciana	14
Carrasco, Andrea	15
Codagnone, Flor	16
Coria, Nora	17
Cuello, Víctor.....	19
Deligiannis, Natasha	20
Dubinsky, Adrián	21
Ferro, Marilú	22
Gervasio, Ana	23
Giles, Sol	24
Giollo, Carolina	25
González, Verónica	27
Gutiérrez, José Manuel	28
Hurst, Jorge	29
Incardona, Juan Diego	30
Inalef, Fabio	32
Iramain, Demetrio	33
Jiménez España, Paula	34
Leguizamón, Juan Anselmo	36
Llull, Leandro	38
Magistratti, María Julia	39
Martinez, Nieves	40
Masin, Claudia	41

Máximo, Matías	43
Mazzocchi, Laura	44
Minore, Gito	45
Mircovich, María Solange	47
Molina, Natalia.....	48
Neco Perata, Edgardo	49
Negri, Marisa	50
Reches, Gabriel	51
Schlosser, María Eugenia	52
Schor, Luis Alberto	53
Soriano, Pecas	54
Valenzuela Castellano, Alejandro Nahuel	55
Vilas, Teresa.....	56
Yasenza, Conrado.....	57

Este libro se terminó de imprimir en abril de 2016
en la Cooperativa Obrera Gráfica Campichuelo Ltda.,
Campichuelo 533, CABA, Argentina.

